

"Eso es justo lo que ordenó el doctor"

Traducción de Zulma M. Corchado de Gavaldá

Tema: Jesús vino a sanar y perdonar. (3er Domingo después de Epifanía – Año C)

Objeto: Una prescripción médica.

Escritura: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado para proclamar libertad a los presos y dar vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar el año del favor del Señor."... y él comenzó a hablarles: "Hoy se cumple esta Escritura en presencia de ustedes" (Lucas 4:18-19, 21 NVI).

En ocasiones escuchamos a alguien decir: "Eso es justo lo que ordenó el doctor." ¿Qué significa eso? Generalmente significa que ocurrió exactamente lo que la persona deseaba o necesitaba. ¿Sabes de dónde proviene esa expresión? Pues, cuando estamos enfermos, usualmente vamos al médico. Después de auscultarnos para averiguar lo que está afectándonos, el doctor toma un pedazo de papel como este y escribe una prescripción. La prescripción indica qué clase de medicina necesitamos tomar para sentirnos mejor. Después de salir de la oficina del doctor, llevamos la prescripción a la farmacia y el farmacéutico nos da la medicina que el doctor ordenó. Si tomamos la medicina ordenada por el doctor, la gran mayoría de las veces nos pondremos bien. De ahí es que viene la expresión: "Eso es justo lo que ordenó el doctor."

Cuando Dios nos creó, deseaba que fuésemos felices y estuviéramos bien. No deseaba que estuviéramos enfermos ni tristes. Él no quería personas que fueran ciegas o impedidas en manera alguna. Pero tristemente, ocurrió algo y eso fue el pecado. Cuando Adán y Eva pecaron en el Jardín del Edén, ellos cambiaron la vida de todos nosotros. Pero Dios aún nos amaba y tenía un plan para que estuviéramos bien. Jesús sabía el plan de Dios también.

Un sábado Jesús estaba en Nazaret y fue a la sinagoga como acostumbraba. Cuando se levantó a leer las Escrituras, le dieron el libro del profeta Isaías. Buscó hasta que encontró la parte que dice: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado para proclamar libertad a los presos y dar vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar el año del favor del Señor."

Cuando hubo terminado de leer, le entregó el libro nuevamente a la persona que estaba a cargo y se sentó. Todos se quedaron mirando a Jesús y esperando qué diría.

Jesús les dijo: "Hoy se cumple esta Escritura en presencia de ustedes."

¿Qué quería decir Jesús? Que él era el que había venido para darnos gozo y sanarnos en la forma en que Dios había previsto desde un principio. Él vino a sanar a los enfermos y a los cojos. Vino a hacer que los ciegos vieran y a librarnos del pecado. Si

deseamos tener lo que Jesús vino a darnos, debemos poner nuestra confianza en él y hacer lo que nos ha dicho que hagamos.

Amado Padre, agradecemos tu amor. Te damos gracias por enviar a tu Hijo Jesús para librarnos del pecado y podamos conocer el gozo que deseas para nosotros. Amén.